MUJERES EN CERVANTES

PASCUALA MOROTE MAGÁN Y MARÍA JOSÉ LABRADOR PIQUER

Universitat de València, Universitat Politècnica de València

INTRODUCCIÓN

La mujer es tan relevante en la literatura universal y en la española que nos podemos acercar a ella desde la literatura oral como informante, desde la escrita como autora y desde las obras literarias como personaje. Es en este sentido en el que queremos abordar distintos tipos de mujer en la obra de Cervantes como *La Gitanilla*, *La Galatea*, las que protagonizan relatos intercalados en el *Quijote* como la de *El curioso impertinente*, Dorotea, la pastora Marcela… y las que aparecen en los entremeses como la de *El Juez de los divorcios*, *La Cueva de Salamanca*, etc.

En todas ellas observamos rasgos que se pueden apreciar también en la mujer actual y que al mismo tiempo están vinculados a personajes femeninos de novelistas españolas, tan escasas en los siglos de Oro, cuyo ejemplo más destacado es el de doña María de Zayas quien nos presenta mujeres que parecen de Boccaccio y son semejantes en cierto modo a las cervantinas. En este estudio nos centramos en algunas para destacar su visión del mundo y su papel en la época en que aparecen, resaltando su cultura, sus argucias, su sentido del humor, su capacidad para argumentar y mentir...

Nuestros objetivos principales son adentrarnos en el mundo femenino de Cervantes y dar a conocer su visión de la mujer, con la finalidad de señalar que la mirada de un clásico es esencial para dominar mejor la lengua y la cultura española y para incrementar la perspectiva sobre la mujer de los siglos XVI y XVII, época en que están escritas sus obras.

La profesora Nebot (2003) indica que Cervantes conoce bien la psicología femenina, lo que se advierte tanto en los personajes hidalgos o aristocráticos, en los que predomina una visión idealista por su refinamiento y por el estilo elevado del lenguaje, como en los de origen más sencillo, más popular. Estos se mueven en ambientes sociales no tan selectos y usan un lenguaje ágil y familiar con rasgos de

humor a menudo, destacando el medio tosco y vulgar en que viven y dando lugar, a veces, a temas de contenido social. Propugna también el derecho que tienen a la libertad, sobre todo en la elección matrimonial.

MUJERES DESTACADAS

En primer lugar nos vamos a referir a algunos entremeses de Cervantes por su brevedad, por su contenido humorístico, por sus temas, por sus motivos, por la ruptura de estereotipos tradicionales en la mujer, como se observa en la Pastora Marcela, prototipo de mujer libre, que deja a los pastores para irse con las compañeras y que no quiere casarse porque antes de nada está su libertad como persona.

El tema del *Viejo celoso* es el del anciano que se casa con una niña, motivo que se repite en otras obras folclóricas y en los cuentos de Boccaccio, e incluso en su novela de *El celoso extremeño;* aunque hay que aclarar que si en el entremés se trata el tema de los celos de un viejo para provocar la risa, en la novela hay más seriedad aunque también se encuentre ironía y humor. Comienza con un diálogo entre doña Lorenza, la protagonista, su "vecina" Hortigosa y su "criada" Cristina (Cervantes 1967:596):

Doña Lorenza:

Milagro ha sido este, señora Hortigosa, el no haber dado la vuelta a la llave, mi yugo y mi desesperación. Este es el primero día después que me casé con él, que hablo con persona de fuera de casa. ¡Que fuera le vea yo de esta vida a él y a quién con él me casó!

Hortigosa:

Ande, mi señora doña Lorenza, no se queje tanto que con una caldera vieja se compra otra nueva.

Doña Lorenza:

[…] Malditos sean sus dineros… malditas sus joyas… malditas sus galas… y maldito todo cuanto me da y promete…

Cristina:

Más quisiera yo andar con un trapo atrás y otro adelante que verme casada y enlodada con ese viejo podrido que tomaste por esposo.

Entre otras cosas responde la criada:

¡Jesús y del mal viejo! Toda la noche:

Daca el orinal, toma el orinal

Caliéntame unos paños…

A partir de ese momento Hortigosa le propone un mozo para que goce con él al que describe con cualidades: "quiere bien, sabe callar y agradecer lo que por él se hace…" y por supuesto, no va a tener ni los celos ni el recato del viejo para hacerla disfrutar.

Doña Lorenza indica que los celos del marido los manifiesta echándole las llaves a las puertas, llegando a su casa a cualquier hora para sorprenderla desprevenida, no teniendo perros ni gatos porque su nombre es de varón, etc.

La criada Cristina al oír todo lo que hace el viejo le propone a Hortigosa, que es una especie de Celestina: "hágame su merced de traerme a mí un frailecico pequeñico con quien yo me huelgue" a lo que doña Lorenza responde: "¿Y si lo ve el tío?/ Diréle que es un duende".

Cuando el viejo entra en la habitación de su mujer, celoso, pensando que está con otro hombre, las otras mujeres le arrojan a la cara agua con un líquido especial que le impide ver, momento que aprovecha el mozo para escapar de allí y que le sirve a las mujeres para reírse de él.

Aquí vemos el comportamiento de una mujer oprimida por el marido y de lo que es capaz de hacer para librarse de dicha opresión.

En el *Celoso extremeño* el tema es parecido porque el extremeño tiene a su mujer encerrada en la casa y levanta una valla alrededor de la misma, lo que se consideraría hoy como violencia doméstica.

En el entremés *El juez de los divorcios* se adelanta a la época actual porque todos los casados, tanto mujeres como hombres, piden el divorcio pero el juez no lo da.

El primer caso que se presenta es el de Mariana, casada también con un viejo y diciendo (540):

Mariana. Señor divorcio, divorcio y más divorcio, y otras mil veces divorcio

Juez. De quién y por qué señora

Mariana. De este viejo que está presente.

Juez. ¿por qué?

Mariana Porque no puedo sufrir sus impertinencias, ni estar atenta a sus enfermedades que son sin número; y no me criaron a mí mis padres para ser hospitalera y enfermera.

El juez dice que va a hacer justicia y Mariana indica que los matrimonios tendrían que deshacerse o confirmarse de nuevo cada tres años y que no hayan de durar toda la vida. También alega sobre la diferencia de edad y el mal olor de la boca del viejo "le huele mal a tres tiros de arcabuz", el escribano dice que debe ser de alguna muela podrida, a lo que el viejo dice que ni tiene dientes ni muelas.

Al final el juez sentencia que no puede conceder el divorcio.

El segundo caso es el de doña Guiomar y su marido que es soldado. Lo acusa de un *leño* en todos los sentidos, que explica metafóricamente como una estatua (541) y además añade […] "no sabe cuál es su mano derecha, ni busca ni medios ni trazas para granjear un real con que ayude a sustentar su casa y familia" es decir, que no hace nada como marido, ni como persona porque no trabaja, es un chismoso y le da por hacer sonetos. Él también se quiere divorciar y ante el juez le da la razón a su mujer en todo para conseguirlo, artimaña que no le sirve de nada.

El tercer caso es un hombre cirujano que pide el divorcio. Minjaca compara a su marido con el demonio "cada vez que le veo hago cuenta que veo al mismo Lucifer" y argumenta que se siente engañada porque le dijo que era "médico de pulso y remaneció cirujano…"; "tiene celos del sol que me toca"; finalmente "no lo puedo ver" (543).

El cirujano argumenta su petición de divorcio por cuatro causas:

- Porque no la puede ver más que a todos los diablos

- Por lo que ella sabe

- Por lo que yo me callo

- Porque no me lleven los demonios si he de durar en su compañía hasta que muera

Como ya hemos apuntado, en ningún caso el juez concede el divorcio y termina el entremés con un poemita musicado y cantando lo siguiente (544):

Entre casados de honor

cuando hay pleito al descubierto

más vale el peor concierto

que no el divorcio mejor

Es curioso comentar que el tema del entremés, que es tan actual, ya lo contemple Cervantes de una forma cómica y siempre perjudicando a la pareja.

La Cueva de Salamanca es el más feminista de sus entremeses. Se presenta el paralelismo amo-criado, ama-criada tan típico del teatro del siglo XVII en un tema cotidiano como la marcha del marido a un viaje y la pena fingida de la mujer para que este vuelva lo antes posible. En cuanto el marido parte ya tienen preparadas para las dos, a los amantes, el sacristán y el barbero.

El marido vuelve inesperadamente y ellas en un rasgo más propio del realismo fantástico tipo latinoamericano actual le hacen creer que son dos demonios que han adoptado las figuras del sacristán y el barbero. Son por lo tanto, ardides y artimañas de mujeres inteligentes que son capaces de engañar a los maridos con extraordinaria sagacidad.

Se utiliza el tema de la magia de manera irónica y graciosa, pues con el diálogo entre ellos como si de verdad se hubieran transformado en diablos, surgen frases como "Demonino, demonico, aquí no venimos a hacer pecados mortales, sino a pasar una hora de pasatiempo, y cenar, y irnos con Cristo" (592).

De aquí pasamos a otra mujer inteligente: *La Galatea*.

Se trata de una novela de personaje encubierto. Posee las virtudes de las heroínas cervantinas: discreción, inteligencia, buen juicio, honestidad y bondad, pero quiere ser libre, como hemos visto en otras obras. Libertad desde el inicio de la novela donde aparece despreciando a los pastores que la pretenden porque es mucho más inteligente que ellos y cuando algunas noches se reúnen a jugar a las adivinanzas, es ella la que las propone más dificultosas y la que más soluciones acierta. Un espíritu de libertad que no tuerce por nadie y que vemos en la respuesta que le da a Elicio (623) "yo te prometo, Elicio que no por huir de tu compañía ni la de Eratro he vuelto del camino que tu imaginas que llevaba, porque mi intención es pasar hoy la siesta en el arroyo de las Palmas en compañía de mi amiga Florisa que allá me aguarda, porque desde ayer concertamos las dos de apacentar hoy allí nuestros ganados… "

Clasicidad de Cervantes con atisbos de feminismo cuando Galatea le dice a Elicio "testimonio me levantas en decir que yo, sin armas, pues a mujeres no son concedidas, haya herido a nadie".

Es más inteligente que los hombres, de ahí que el pastor Erastro le diga "¿ríeste de lo que digo, Galatea? Pues yo lloro de lo que tú haces" (ibídem).

Con los tópicos sobre el amor que utilizará en el siglo XVII Lope de Vega en el soneto sobre el amor ("es fuego abrasador, es hielo helado"…) canta Galatea el suyo propio para reafirmarse en su afán por la libertad:

> Su fuego enfriará mi casto intento,
>
> el ñudo romperé por fuerza o arte,
>
> la nieve deshará mi ardiente celo,
>
> la fecha embotará mi pensamiento,
>
> y así, no temeré en segunda parte
>
> de Amor el fuego, el lazo, el dardo, el hielo

Galatea comprende a las otras mujeres, aunque ella piensa de forma diferente y da consejos en especial a algunas pastoras como Teolinda para que sea capaz de curarse por sí misma de los desengaños del amor y del afán del dominio del hombre que incluso cuando hace un regalo es con la finalidad de dejar a la mujer de alguna manera unida a él.

La española inglesa.

Esta novela relata la historia de una joven española que es secuestrada y educada a la fuerza por una familia inglesa; la joven y el hijo de la familia se enamoran pero sufren muchos percances y adversidades, que no vamos a entrar en ellos, antes de casarse por lo que tienen que retrasar la boda.

El argumento de la novela quizás está demasiado enredado, desde nuestra opinión, aunque el hecho de presentar personajes que aparecen y desaparecen durante un tiempo, a veces, en el momento menos oportuno, tal vez proceda de la influencia de la literatura oral de la época en donde todo al final acaba bien, como en algunos cuentos tradicionales e incluso en romances de los siglos XIX y XX.

Los personajes principales son:

- Ricaredo: pertenece a una familia noble, es un joven de gran paciencia, inteligencia, apasionado y muy sentimental; estas dos últimas cualidades se ven en el trato que le daba a Isabela, además, la cualidad de paciencia se aprecia en la larga espera hasta la boda.

- Isabel: es una chica sensible y sentimental, hermosa e inteligente. Las dos primeras cualidades se reflejan en la manera de aceptar sus desgracias (la pérdida de su verdadera familia, la desfiguración de su cara, la espera hasta la boda…).

- El papel secundario de la reina en la novela representa otro avance, desde el punto de vista de la cultura de la mujer ya que Isabela debe aprender a leer y escribir, estudiar música y canto y no olvidar su propia lengua, el español, por lo que exige que siga estudiándola.

El amor verdadero entre Isabela y Ricaredo está presente en toda la novela como cuando dice (872): "Yo Isabela, si hermosa te quise, fea te adoro y para confirmar esta verdad dame esa mano". Tanto Ricaredo ama a Isabela con su fealdad (luego se desvela que es transitoria) como Isabela a él le da palabra de matrimonio a pesar de que está enfermo. El reencuentro con los padres y el casamiento con su amado, manifiesta un final redondo como en los cuentos maravillosos.

En 2015, Marco Castillo lleva la obra al cine. La película está narrada por un personaje, el propio Cervantes. En general se respeta la trama aunque con algunas pequeñas variaciones en los nombres de los personajes. Todo el argumento general es el mismo, desde el rapto de Isabela, hasta el rencuentro de Ricaredo e Isabela en España para vivir felices juntos.

Como se ha comentado, en la película se agrega el personaje de Cervantes de esta forma se hace palpable la presencia del autor. Es de destacar que cuando Isabela pierde su belleza, en la película no se encuentra desagradable físicamente, mientras que en la novela, Cervantes la describe como "horrorosa y fea". Lo mismo se puede decir sobre Ricaredo. Al principio es un joven guapo, pero después de sus tres años de viajes, se ve a sí mismo desmejorado y poco agraciado.

La ilustre fregona

En esta novela se tratan dos motivos importantes relacionados con aspectos de la literatura universal y española: imposibilidad del amor junto a la fortuna y una picaresca en cierto modo virtuosa que se asemeja a la tradicional.

El espacio de esta obra se ubica en un mesón toledano en el que dos jóvenes de buena familia, Carriazo y Avendaño se lanzan a vivir como pícaros. Ante el enamoramiento de Avendaño por Constanza, una fregona o sirvienta, deciden poner fin allí a su viaje. Al final se descubre el noble nacimiento de Constanza, hija natural del padre de Carriazo, por lo que ya no hay impedimento para su boda con Avendaño que representa desde el punto de vista sociocultural el enfrentamiento entre clases sociales y el poder del dinero y la nobleza.

Está llena de valores:

- Exaltación de la belleza, la honestidad y la discreción.

- Religiosidad incluso de tipo tradicional ya que conoce oraciones para curar ciertos males.

- Católica practicante: devota de la Virgen, va a Misa y comulga.

- Es culta, sabe leer y escribir y canta "como los ángeles".

Frente a Constanza y como fuerte elemento de contraste están la *gallega* y la Argüello, las otras dos criadas que se caracterizan por el descaro y la insensatez.

Según Montero Reguera (1993) parece como si el mundo estuviera del revés: no sólo aparece una fregona que es ilustre, sino también dos personajes de alcurnia que realizan menesteres impropios de su condición. Se conforma, pues, una novela, digamos, distinta, «rara». Además señala que las descripciones sobre Constanza son como si no las realizara Cervantes, sino que las deja en boca de los otros personajes para que ellos libremente den su visión, lo que según Montero es *un rasgo de verosimilitud.*

La señora Cornelia

Tema: niño recogido al nacer. Motivo universal en la mayoría de cuentos de todas las culturas, desde Moisés hasta los romances.

La obra está plena de valores, cualidades y contravalores: honra, engaño, vergüenza, liviandad, pecado, prudencia, gracia, bondad, inteligencia, picardía, astucia (defensora de sus derechos), valentía; desenvoltura en la mujer, persecución de hombres con fines matrimoniales o para recuperar su honra pérdida. También se da la frivolidad y la delincuencia (picaresca).

Además también se trata la inocencia, sumisión, embuste, descaro, engaño, lucha de la mujer por recuperar su honra. Contrastes entre bondad y maldad, enfren-

tamientos entre mujer y hombre y entre personajes de diferentes clases sociales, algo que ya se trataba en el Quijote, en la visión de la mujer desde dos puntos de vista: mujer en la ficción y mujer en la realidad.

Hallamos una estructura circular propia de los cuentos tradicionales en los motivos siguientes: mujeres que se pierden, se separan de su familia y al final se encuentran todos y son felices.

En *La fuerza de la sangre* tiene lugar el típico enfrentamiento o conflicto de la violación de una joven por un hombre noble y rico. Este motivo temático permanece en el transcurso de los tiempos hasta la actualidad; por supuesto, con sus diversas variaciones de acción y pensamiento, propias de cada momento histórico. El hecho de que al final se case la protagonista Leocadia con su violador y conforme un final feliz propio de la época, aunque, irreal a nuestro parecer, es algo que en algunas civilizaciones se toma como solución para no castigar al violador hoy en día; desgraciadamente en alguna ocasión con un final dramático de suicidio de la mujer violada. Asimismo el que la madre, en la obra cervantina, ordene y establezca el casamiento de la pareja es otro paralelismo con otras culturas en la actualidad donde siguen concertándose los casamientos por los padres.

En esta novela ejemplar la sociedad que se presenta es la de un "machismo" brutal encubierto por la ideología familiar y cristiana de la época. Rodolfo no siente arrepentimiento, ni es castigado por la ley, porque considera que como hombre tiene todo el derecho de hacer lo que quiera con una mujer, acción justificada por la sociedad del momento. Por su parte Leocadia es la mujer perfecta y generosa que es capaz de perdonar y contraer matrimonio con su violador. Anteriormente Cervantes había dejado a la libre interpretación del lector si ella provoca el deseo sexual con su hermosura y quizás sus gestos (aunque no escriba nada sobre ello). Rodolfo, que así se llama el desalmado es descrito así (890): "Hasta veinte y dos tendría un caballero de aquella ciudad quien la riqueza, la sangre ilustre, la inclinación torcida, la libertad demasiada, y las compañías libres le hacían hacer cosas y tener atrevimientos que desdecían de su calidad, y le daban renombre de atrevido".

No se puede culpar a Leocadia de semejante acto, en el que vemos; a Rodolfo cómo impulsivamente y ausente de pensamiento racional, comunica a sus "camaradas "el deseo de gozarla y en un momento se decide ir a raptarla para violarla como un donjuán cualquiera.

Al final de la obra, el desmayo colectivo de las dos familias, nos parece un toque humorístico de Cervantes, con lo que, a nuestro juicio, logra suavizar la tragedia ocurrida en la novela.

CONCLUSIONES

Queremos destacar las posibilidades didácticas que tienen los textos de Cervantes para los estudiantes a partir de cierto nivel. Tanto los debates, los personajes y las argumentaciones están contemplados a partir de B1 y como hemos visto las justificaciones de las solicitudes de los divorcios, las descripciones de los personajes, sus cualidades y la riqueza de los diálogos son excelentes textos para trabajarlos en el aula de español como lengua extranjera. Incluso la utilización de refranes, frases hechas y coplas populares en sus obras enriquece el conocimiento de la lengua y su cultura.

Los críticos actuales coinciden en destacar el feminismo de Cervantes. El autor se anticipa en la defensa de la mujer con ideas propias basadas en teorías actuales en torno al feminismo. El matrimonio por fuerza y para toda la vida lo lleva a cabo con sus protagonistas, pero hay siempre una crítica que no se ve hasta el siglo XVIII en España con *El sí de las niñas* de Leandro Fernández de Moratín. La postura de Cervantes difiere de la de este en que aunque critica, sus mujeres pasan por el aro de la ideología y la doctrina católica. ¿Quizá podría Cervantes haber planteado estos problemas de otra forma?

BIBLIOGRAFÍA

Miguel de Cervantes. *Obras completas*, Madrid: Aguilar (1967).

Montero Reguera, José. "Cervantes y la verosimilitud: La ilustre fregona". *Revista de filología románica* 10 (1993). 337-60.

Nebot Calpe, Natividad. "La condición femenina en las novelas ejemplares de Cervantes". Actas del XXXVIII Congreso de AEPE (2003). 11-33.

Valbuena Prat, Ángel. "Estudio preliminar, prólogos y notas". *Obras completas de Cervantes*, Madrid: Aguilar (1967).